



Si enemigos...
la Lanza de Marte
Si Tiranos...
de Bruto el Puñal

BATILLE

No. 7

A 80 DIAS DE LA DICTADURA DE TERRA

MONTEVIDEO, JUNIO DE 1933

Terra de cuerpo entero

Terra, al convertirse en dictador abandonó toda solidaridad con sus electores; y al arrasar con las instituciones y con las autoridades legítimas emanadas de la voluntad soberana popular expresada en comicios libres, se apoyó en sus enemigos de ayer: herreristas y rive-ristas.

Fué infiel a los principios de su Partido; perjurio con el país; desleal con sus electores y felon con sus amigos.

Hace algunos meses afirmó haber impedido que corriese la sangre de orientales, llegando a un entendimiento con Luis Alberto Herrera, que preparaba una revolución armada carente de razón y huérfana de bandera, sin otra finalidad que la de dar satisfacción a sus odios, a sus ambiciones ya sus vanidades.

Y después fué a la dictadura, abriendo el camino a la legítimas reacciones violentas, en las que correrá a torrentes la sangre de los ciudadanos dignos, de sus correligionarios, de sus electores, de sus amigos...

Tanto es de absurdo y de insensato ese hombre que un día no lejano ascendió al poder rodeado de un enorme prestigio y de la más ardiente simpatía popular; que pudo realizar un gobierno patriótico, una administración modelo, con sólo dominar su espíritu de prepotencia, su ambición de mando, su inconmensurable egolatría y que se ha convertido en un oscuro y abominable tiranuelo, ciego instrumento de un grupo de viles y logreros cortesanos.

Pudo terminar su mandato constitucional captándose el respeto y la consideración de sus conciudadanos; y su loco proceder lo llevará a morir entre los apóstrofes de las madres y de los huérfanos, la repulsa de los hombres dignos y el abandono y la traición de sus cómplices, dejando a sus hijos un nombre que será un estigma, despreciado, escarnecido, abominado, maldito, con las manos tintas en sangre.



Colgada del brazo derecho del perjurio Gabriel Terra, está aún la mano maldita que trajo la traición al Batllismo.

Con esa mano extendida, en acto solemne, juró Terra, el día 8 de noviembre de 1930, ante la Convención del Partido Colorado, en la forma siguiente:

"Contraigo el compromiso de honrar de cumplir el programa del Partido; de acatar sin reservas la Carta Orgánica y de alentar los principios de libertad y de justicia que son los postulados del Partido; y, si llego a la primera magistratura, hacer política de franca y leal colaboración y coparticipación con las demás fracciones que contribuyen a la victoria".

Después, respondiendo a una pregunta de la Presidencia, agregó.

"Al hacer la manifestación de que acataré la Carta Orgánica sin

reservas estaba comprendido el cumplimiento de esos deberes y obligaciones expresamente prescriptos en esa Carta Orgánica".

Con esa misma mano, alevosamente extendida, juró ante la Asamblea Nacional, el 1.o de marzo de 1931 acatar, respetar y hacer respetar la Constitución de la República.

El día 30 de marzo de 1933, — infiusto día para la Democracia americana, — olvidó sus juramentos y trajo todo lo que de noble y austero se encerraba en sus juramentos.

Pronto pagará su apostasia; y entonces, se le arrancará al cadáver la maldita mano que extendió en ademán simbólico, a fin de conservarla embalsamada para exponerla a la execración pública, como ejemplo aleccionador de la suerte que corren los traidores.

1.o: La extorsión del empleado público.

2.o: El día del funcionario para explicar en las oficinas el deber de votar contra sus convicciones al empleado. La exigencia de entregar las credenciales.

3.o: Las azotainas públicas a toda hora que le es propicia al miserable esbirro dictatorial.

4.o: La encerrona de ciudadanos probos a quienes los jueces del país han declarado exentos de toda culpabilidad.

5.o: El destierro de compatriotas merítimos para la pública opinión.

6.o: La amenaza del exilio para otros detenidos en cuarteles de la capital, alejados de sus familias, sin más razón que el capricho de los déspotas y el miedo de los culpables.

7.o: La delación en el ejército; la calumnia en sus cuadros de oficiales.

8.o: La renuncia de sus jefes y jueces jurisdiccionales por sospechas, sospechas, traiciones y denuncias infames.

9.o: La exoneración de empleados sin contemplación a sus familias que arrojan a la miseria y al dolor.

10.o: La privación del derecho de jubilación inalienable, a los funcionarios exonerados, por mandato único del capricho y la arbitrariedad.

11.o: El espionaje transformado en sistema de costumbre en el seno de las instituciones nacionales (hasta en las escuelas) y en el de las familias, como en los más sombríos siglos de la intolerancia y el fanatismo.

12.o: El alejamiento de la cosa pública de los valores más positivos del pueblo.

13.o: Los amigotes colocados de interventores, embajadores, consejeros, administradores, jefes, agentes comerciales... traidores la mayor parte a los Partidos a que antes pertenecieron y hoy arrojados de filas vergonzantemente.

¿No es todo esto un tembladeral?

Cuanto más se revuelva la dictadura más se hundirá en él, y día llegará en que la ahogue el fango: entonces respirará el espíritu público.

Nuevo Aditivo

Son muchos los aditivos que se usan con los aperitivos: papas fritas, maníes, fiambre, etc., etc.; pero Rasputín creó uno más, pues desde que tenemos dictadura, Rasputín toma el aperitivo con "Bacalao Podrido".

CIUDADANOS BATLLISTAS:

La Convención del Partido resolvió en su última sesión solemne:

Que los ciudadanos batllistas no deberán participar en ninguna actuación electoral, mientras perdure la situación dictatorial que ha suprimido las libertades públicas y no funcionen nuevamente, con absoluta autonomía, los órganos de gobierno constitucionales y legales.

AL EJERCITO

Con la sangre de los caídos en 1904, Batlle cimentó las libertades del pueblo oriental.

Con el dinero de ese pueblo, se compraron las armas de la patria, que sólo ustedes pueden usar.

Hoy, el tirano Terra, desconfiandoles a ustedes, se hace guardar las espaldas por los machetes policiales, con los que hace castigar cobardemente al pueblo indefenso, en las calles de Montevideo.

Ese pueblo creyó que el ejército era garantía de legalidad, de paz y de orden.

Trabajaba para que se les pudiera pagar y mantener.

Hoy, encadenado al carro del despota, tiene que trabajar, pasar hambre y soportar la pérdida de la libertad de pensamiento, de hablar, de reunirse, y a cambio de la libertad de prensa oír los ladridos de los diarios lacayunos y si se le escapa un grito de "Viva la Libertad!", llorar como niños por los gases lacrimógenos; soportar cachiporrazos de comisarios esclavos del sargento Demicheli y machetazos de la policía del valiente Baldomir, que manda apalear, pero a él no se le ve ni con telescopio.

A usted, militar, el pueblo le pagó hasta para que estudiara; lo que no pasa con ninguna otra carrera. No querrá usted hacernos creer que va a tener que guerrear con otro país.

Si por nuestra pequeñez geográfica y política usted no tiene que arriesgar su vida, y sólo se limita a cuadrarse ante el tirano y sus esbirros, usted resulta con su aparente aprobación un vulgar verdugo que cobra por azotar o dejar que otros azoten en su nombre.

Repongan la Constitución despachada y cambiarán el nombre de pasivos verdugos por el de restauradores de las leyes.

No vote, en señal de primera protesta. Pase este anhelo del pueblo víctima a otro compañero de armas, sin comprometerse..

Antícpio de la Historia.

Nota. — Boicotee la prensa lacayuna.

La Cotorra de Rasputin

En efecto; Rasputín tiene una cotorra que se llama Guillermo Ingold, y que repite diariamente cuanto crea aquél, con el fin de confundir más cada día a la población.

Rasputín dijo, entre otras muchas mañas, que no había motivo para alarmarse por el hecho de que Terra violase la Constitución, faltando a su compromiso de honor, contraido con el pueblo, de respetarla. Que era ese un asunto análogo al que contraen los matrimonios y una de las partes lo viola después (!).

Pues bien, la cotorra de Rasputín, Guillermo Ingold, ex gerente de la fábrica de portland de Metzen y Cia., lo repite en "El Pueblo".

Usted cree, don Guillermo, que al pueblo lo puede engañar tan fácil, como le resultó a usted hacerlo con esa compañía que representaba, tirándole una fuerte coima cuando se la negoció a la actual compañía norteamericana?



La innobleza dictatorial se ha permitido hablar de acercamientos candomberos.

Ha obtenido del Batllismo neto las respuestas principistas y varoniles que correspondían; despechados, propalan hoy en sus hojas de publicidad que fueron ellos los consultados por nosotros para iniciar el asco de un acuerdo.

BATLLE, intérprete del espíritu luchador del Batllismo nacional, da la "contestación gráfica" a todos los emisarios, presentes y futuros, que sean capaces de hablar de acercamientos sin que se les abresen los labios.

Lo único que podríamos conceder es el aumento de las horcas.

Del Doctor Legnani UN JUICIO LAPIDARIO

(De su reciente libro).

La dictadura uruguaya (sus causas activas)

Ninguna de las causas revistadas en la primera parte, implica mayor responsabilidad para nadie, porque en nadie de los que intervinieron en dichas causas hubo intención de hacer o de provocar una dictadura, para nadie, por que en nadie de los que intervinieron hubo intención de hacer o de provocar una dictadura. La responsabilidad del golpe de Estado descansa sobre todo en el doc-

tor Terra, quien se constituyó en cabeza del antibatllismo. Por su continente y por su acto viene a probar que la aversión hacia él, de los descendientes de Batlle, no fué infundada, pues hay que admitir que algo habían calado en el doctor Terra.

Dícese que al doctor Francisco Ghiglani, jefe de las fuerzas antibatlistas incubadas dentro del Batllismo, corresponde responsabilidad. Dícese que, igualmente, al afán de

mando del doctor Demicheli toca asimismo responsabilidad. Y otros echan una parte de ella sobre las espaldas del doctor Manini y Ríos, del doctor Luis Alberto de Herrera y de todos los que se han solidarizado con el exabrupto presidente.

En mi modesto criterio, los hechos deben ser juzgados con arreglo a considerandos que encaminan a muy otra sentencia.

Nunca una personalidad política es ella sola. Está integrada por muchísimas otras. Aun cuando la Filosofía de la Historia se entregue a la disección de las personalidades, no así la crítica actual, que debe, en la hora de las responsabilidades, a los efectos de encender una reacción terapéutica, encarar al *primus movens* causante directo y ostensible. Sobre él se impone aplicar la sanción, si se busca, y ha de buscarse una, la curación radical.

Nada importa que el doctor Ghiglani hubiera procedido como procedió, según suponen sus enemigos, porque no siente amor a un país en donde él no nació, ni a un Partido cuya tradición no le pertenece. No importa que el doctor Demicheli, no se apeara de sus costumbres de capitán del ejército, aunque haya escrito en jurista dos buenos libros. Lo que importa es que el presidente d octor Terra llevó a cabo, él, lo suyo y lo que le habrán inspirado y apoyado Ghiglani y Demicheli. Los actos del doctor Terra y los de sus colaboradores salen al exterior involucrados en el nombre del doctor Terra y en ese nombre involucrados es preciso que se les estudie. El golpe de Estado pertenece todo entero al doctor Terra".

Batllistas: meditemos sobre estos conceptos de quien estuvo un instante fugaz cerca del dictador, si bien antes de serlo, pero sin duda lo conoció bien; él es el responsable; los demás, son marionetas, instrumentos.

APROVECHADORES

La tiranía reinante es aprovechada por más de cuatro abusadores que, jactándose de reconstructores del Batllismo, aparecen recién ahora proclamando amor, consecuencia, venganza, patriotismo y mil otras cosas, con el mezquino fin de arrear con el poncho a los batllistas conscientes y reconstruir círculos dictatoriales en apoyo de los traidores Terra, Rasputín, Demicheli, Dagnino, Manini, Patrón, Puyol, Berro, Navarro, Galarza, Espalter, y demás secuaces inconscientes del nefasto régimen dominante.

Es necesario que los batllistas dignos y conscientes sepan muy bien que los reconstructores que se presentan por ahí, no son tales Mesías ni nada; el verdadero reconstructo será el pueblo soberano que ha caído oprimido por la mazorca asqueante y desvergonzada que hace que gobierne, mientras llena sus faltriqueras con el oro de la nación.

Ese pueblo es quien sabrá proceder en consecuencia y con mano de hierro y devolver la tranquilidad al país, reconstruyendo sobre bases incombustibles las instituciones pisoteadas por los bandidos.

Ojo, batllistas, no engañarse, ojo!

CARNIVAL TERRISTA

En nuestro ambiente saturado de tragedia faltaba una nota cómica. La dieron días pasados los de la dictadura con la exhibición por 18 de julio de un pequeño corso, pobre y modesto, que nos hizo pensar en las carnestolendas en día de temporal.

Para mostrar a la faz del mundo y guardar para la historia aquello de que "la opinión casi unánime del país está con ellos", organizaron una manifestación.

Quisieron imprimirlle un sello de elegancia que les diera alto relieve y la hicieron en auto.

Pensaban "epatar" a los habitantes de esta "muy fiel y reconquistadora" y salieron contentos y felices, alegres y confiados.

Pero, ¡oh dolor!, aquello fué una auto-manifestación auténtica, de marca registrada y con privilegio de exclusividad.

Iban escasamente unos 20 coches levando en sus asientos pachaicamente recostados a los de la Denigrante.

Un silencio lapidario pesaba sobre ellos. Los rodantes, en prolja y melancólica fila, mostraban su soledad por la avenida. Caras largas y mustias asomaban por algunas ventanillas y prontamente se ocultaban en las profundidades del coche.

Al llegar a la Plaza Libertad, un denigrante quiso animar el carnaval dictatorial y con voz que creyó tonante igual la de Júpiter, gritó: "¡Viva Terra! ¡Viva el plebiscito! ¡A las urnas el 25!" El pobre "gallito" terrista no encontró eco. Creyó encabezar un coro y se quedó con un solo.

Mustios y apagados, grotescos y ridículos, llegaron así a la satrapía de 18 y Cuareim, donde se dispersaron, marchitos como hojas que lleva el viento.

Y el acto no fué para más.

En Guardia!

La dictadura se apresta para sembrar el confusionismo en la masa del pueblo.

Existen sospechas muy fundadas de que, aprovechando la existencia de gestiones patrióticas iniciadas por ciudadanos altamente inspirados, pero a nuestro juicio ilusos, de gestiones que no pueden tener ningún andamiento si no se restablece la normalidad constitucional a último momento en vísperas de la faraona elección con que se pretende organizar una Constituyente que será un ludibrio para la dignidad cívica y señalará con la mácula inborrable de su origen abominable, a último momento, decimos, se hará correr por todos los ámbitos del país la voz de que se ha llegado a un acuerdo para alcanzar la reforma en ese cuerpo de origen y naturaleza espurios.

Nadie se dejó engañar.

El Batllismo no aceptará transacciones que no signifiquen la restauración constitucional; no acatará ninguna reforma que no sea elaborada por el cauce constitucional, aunque esté resuelto llegar a ella

SON LOS ESBIRROS...



Son los esbirros de faz impúdica y es Demicheli su capitán.
son adulones, son quinieleros,
son asquerosos clandestinos,
producen náuseas por donde van:
los que sostienen la dictadura
y es Demicheli su capitán.

Dientes de víbora, patas de burro,
trompas de chancho, lenguas de can;
cuando castigan a las mujeres
no hay guapo alguno que los supere,
más venenosos que el alacerán:
dientes de víbora, patas de burro,
trompas de chancho, lenguas de can.

Gato atorante, perro sarnoso,
son los apodos que ellos se dan.
Siempre borrachos, sueñan jornadas
y sólo alcanzan briosas patadas
del prepotente del capitán.

Gato podrido, perro sarnoso,
son los apodos que ellos se dan.

Son los esbirros de faz impúdica
y es Demicheli su capitán:
son miserables, son carecelarios,
los más inmundos atrabiliarios
que nunca tuvo la capital:
los que defienden la dictadura
y es Demicheli su capitán.

por medios leales y legales; no realizará tratativas aún así mismo, si no es por el conducto de sus autoridades legítimas y con la annuencia de la Convención; y, finalmente, no entrará en negociaciones concretas de clase alguna, si no es con el co-

nocimiento y colaboración de todos los partidos legalistas, con quienes se siente solidario en defensa de la Constitución, de la libertad y de la democracia.

En guardia, pues.

EL MOMENTO

El 7 del corriente mes vió la luz este nuevo pasquín, partidario y defensor de la dictadura.

Viene a ensuciar el ambiente más aún de lo que lo enlodan "El Pueblo", "El Debate" y "La Tribuna".

Forma con ellos el cuarteto que en el tinglado de la farsa dictatorial disfruta de la más amplia libertad de imprenta y la aprovecha para entonar el coro de alabanzas al sátrapa Terra y a su pandilla y obsequiar con sus insultos a los hombres de bien que se manifiestan enemigos de los asaltantes.

El pasquín es miserable, raquílico, en fondo y en forma. Pobre, sin más material de lectura que el insulto, se muestra adulón, rastreño y carente de toda elevación moral,

cualquier diría que es un contrahecho aborto, de esos que salen de la pluma de Ghigiani. No vale los cuatro centésimos que por él cobran.

Como es natural, el primer número luce en el ángulo superior de la izquierda, lugar de preferencia, el retrato del sátrapa Terra y a sus pies una leyenda que quiere ser grandiosa, solemne y con proyecciones resonantes en el tiempo y en el espacio.

Pero resultó ridícula y grotesca, un verdadero hazme reír.

Ni siquiera despertó indignación.

Dice que Terra no dejó en ningún momento de ser el Presidente de la República, que le tocó en suerte presidir las horas más difíciles de la

vida económica de la Nación y que honra el sillón presidencial que honrara Joaquín Suárez en días también angustiosos para el país.

Es imposible escribir con mayor cinismo una alabanza más rastreña y es imposible deshonrar más infamemente la memoria del héroe magnífico de la Defensa, que compararlo con Terra.

No tienen derecho a insultar a los muertos y menos a aquellos de quienes la Historia guarda su recuerdo como ejemplo de noble y elevado patriotismo.

Frente a este vil articulejo, y en letra negrita, el diaricho luce esta leyenda: "No hay ni podrá haber en mí ni siquiera la sombra de un mandón.—G. Terra".

Aquí los comentarios sobran, y sería oportuno un bofetón.

Los dictadores siempre contaron entre su escolta de lacayos cortesanos de espada, otros de pluma y otros de sotana: nada le falta a Terra, sino morir linchado para ganar el cielo.

No ha de quedarse con las ganas.

En la 10.ª Sección

Un club de gran actividad

Una feliz circunstancia, relacionada con nuestras actuaciones políticas del momento, nos llevó en el día de ayer a visitar el Club "José Batlle y Ordoñez" de la 10.ª sección, situado en la calle Joanicó esquina Porvenir, y tuvimos otra vez la satisfacción de presenciar el ardor con que los dirigentes y un numeroso núcleo de adherentes a esta institución se entregaba al trabajo en que está empeñado actualmente el Partido.

Llevamos la impresión de que es éste uno de los más activos centros partidarios de la capital, lo cual es un valioso mérito que agrega a su reconocida consecuencia en todas las horas difíciles para el Batllismo. Gracias a estas instituciones populares el Partido mantiene su dinamismo y su acción en las masas partidarias.

¡Alentemoslos!

Rumor Escandaloso

A título de rumor, y sólo de rumor, nos hacemos eco de una versión realmente escandalosa que circula insistentemente.

Los campos que posee Terra en el departamento de Soriano, y que fueron el aporte dotal de su esposa, pertenecientes a la sucesión Ylarraz, estaban gravados por una hipoteca de \$ 70.000 desde hacía doce años.

Bien: se dice que, a los quince días de realizado el asalto a las instituciones nacionales, esa hipoteca fué cancelada.

Repetimos que damos esta versión a título de rumor, porque aun en la certidumbre de la entraña negra y el cinismo del dictador, todavía nos resistimos a creer que haya perdido la vergüenza a tal extremo, que enloide con su propio fango moral a su señora esposa, a sus hijos, a sus suegros, a sus hermanos, a los familiares que se sientan a su mesa, a los cuales tiene, por lo menos, la obligación de servirles pan honrado.

TABLADA POLÍTICA

PRIMER LOTE DE PORCINOS

En los números 4 y 5 de BATLLE publicamos en esta sección las cotizaciones de Manini, Amézaga, Irureta Goyena, Serrato, Charlone y Blanco Acevedo, ejemplares de ganado gordo que cobraron buen precio por su entrada a la Tablada de Bomberos, donde Gabrielesky Terra oficia de matarife.

Hoy va el primer lote de porcinos que chapalea y devora inmundicias en el chiquero terrista.

Aclaramos que no nos mueve el ánimo de herir a los porcinos al incluir en lotes de chanchos a Dagnino, Martínez y Espalter.

8—Alberto Dagnino

¡Hoj, hoj, hoj! Paso al gran coñón.

El "ilustrado" intendente de Montevideo, figura máxima de la zaragüetería y del proxenetismo eriollos, padrino político del capitán Demicheli, no podía faltar luciendo en primer plano sus pueras habilidades en el cochino conglomerado de asaltantes autores del atraco a la democracia efectuado el 30 de marzo.

"Don Alberto", como se hace llamar el gran coimero, gruñó desde el primer momento su "todo pa mí" como divisa y precio de su adhesión y manoteó la Intendencia Municipal, entrando de inmediato en "arreglitos" financiados por Martínez Vázquez: prontuario N.o..., con todas las empresas y particulares que tienen gestiones en el Municipio.

Ya no hay concesión, permiso, expropiación, multa, pavimento, etc., que escape a las pezuñas y a la bolla de "Don Alberto".

A los \$ 600 al mes que gana el "ilustrado" intendente (dibuja con bastante dificultad su nombre) hay que agregar sumas de todo calibre, —playones, playas, playitas, — que engulle sin asco este cochino insaeable.

Recomen damos a los que tengan necesidad de acudir a la Intendencia, no olviden dejar antes en sus casas las alhajas, dinero y cualquier objeto de valor. Además, préndanse bien el sobretodo y no den la mano. Sobran por allí imanes para los pesos ajenos y pululan bacilos de latrocínio.

¡Hoj... hoj... hoj!.. Pasa el gran coñón.

9—Enrique D. Martínez

...o Rodríguez, nos rectifica un compañero. Y agrega que en la Aduana y en algún juzgado conocen bien las hazañas de este pirata anteriores al cambio de nombre y las razones determinantes de ese cambio.

Después a la sombra propicia de "Don Alberto", — adulando, humeando negocios, intrigando y mintiendo, — comenzó a retrepar, hasta llegar a la Corte Electoral, de donde salta para la Cámara, formando trilogía terrista con Aquiles Espalter y con Charlone.

Producido el atraco del 30 de marzo, Enrique D. reclamó sitio de preferencia en todos los chiqueiros donde hubiera plata a tiro de hocí-

co: Comisión F inanciera de la Rambla, Anicap, etc. Sonó para todos los puestos y cuando le ofrecieron la intervención de la Penitenciaría se puso a temblar y por primera vez dijo que no. Recordó, de seguro, aquello de "no hay que mentar la soga en casa del ahorcamiento" y temió que si se acercaba a la cárcel no iba a poder resistir la justificada atracción de las celdas.

Se revuelca actualmente en el chiquero de lujo de la dictadura: la Asamblea Denigrante.

10—Aquiles Espalter

El inefable Aquiles, protector de los quiniéleros, a buen porcentaje, juzgado y procesado por las Cámaras y por la opinión pública, ha encontrado con Terra el destino natural merecido por sus grandes condiciones: analfabetismo notorio, ruindad espiritual, inconducta moral.

Se sienta, por ahora, en los sillones de la Corte Electoral. Su nombre, definitivamente descalificado, es la garantía de justicia e imparcialidad que la dictadura ofrece a los imbéciles que concurren a votar el 25.

Las grandes porquerías dejan siempre rastros y la infamia terrista deja como sello auténtico de su impudicia este pasaje de Aquiles por la Corte.

Nos alegramos de que así sea, para ejemplo de otros y para deshonrar ilevantable de algunos ex puritanos que, como Irureta Goyena, son hoy "colegas" de Aquiles Espalter.

Agrupación de Retirados Policiales

Es necesario que los componentes de tan meritoria institución sepan que Martín Solescio Varela, Ricardo Saldaña, comisario jubilado José Petrone, Ramírez Montes y otros, que a su debido tiempo daremos a conocer, se encuentran al servicio de la dictadura el triste papel de "tiras" secretos y contratados para construir clubes terristas.

Como componente de esa agrupación exhorto a todos los compañeros a mancomunarse y repudiar toda lista donde figuren semejantes sujetos, como también a declararlos elementos indeseables.

Fix.

"LA CALLE"

Órgano periodístico surgido del corazón del pueblo, fué canallamente clausurado por la tiranía.

Se cortó la energía eléctrica en el momento en que el diario entraba en prensa.

¡Había sido demasiado el éxito del primer número!

Conocemos el pensamiento de sus redactores, y sabemos que no están dispuestos a someterse a la censura previa.

Aparecerá y violentamente.

Hablarán pronto ¡muy pronto! como ya han hablado.

La tiranía les teme, más "La Calle" será cada vez más fuerte.

¡Que Ternerito!

¡Dagnino (esa bestia hirsuta y apocalíptica, como decía Lasso de la Vega), de intendente de Montevideo!

¡Es el colmo del agravio que se le puede hacer a una ciudad culta y civilizada!

En todos los países del mundo se elige, para llevarlo a la primera dignidad municipal, a uno de los hombres mejor capacitados y honrable con que se cuenta.

Aquí, Terra (él sabrá por qué lo ha hecho), eligió a Dagnino, agiotista conocido, que presta al 18 o/o, y analfabeto no menos notorio, capaz de llevarse al municipio entero para su casa y todavía cobrar comisión, por semejante trabajo...

¡Cuántos teneritos como éste estarán operando a sus anchas, en una oportunidad tan propicia para ellos como ésta que acaba de depararles la tiranía. Esa tiranía que muy pronto será aplastada.

Todo Será Inútil

El terrorismo y la prensa que sigue sus desvaríos pretenden hacer creer que el pueblo los acompaña en la empresa criminal que han cometido contra el país, sus instituciones y todo lo que se mantenía en pie, como resultado de la cultura que habíamos adquirido, después de tenaces esfuerzos.

Todo será inútil. El pueblo está ya perfectamente capacitado y no se deja engañar más por los políticos mentirosos, venales y corrompidos que acompañan a los actuales detentadores del poder.

Nada, ni nadie, será capaz de detener la indignación de la conciencia pública, frente al curso de los acontecimientos actuales.

"La ola popular, — como decía Batlle, — avanza y se agranda y se hace cada día más sonora e impaciente".

Esperemos que rompa el dique que la detiene y, avante muy lejos toda la podredumbre actual.

Con Los Días Contados...

Muy pronto, el pueblo extenderá el certificado de defunción a esta dictadura oprobiosa que estamos soportando.

Y muy pronto, también, — así deben creerlo todos los ciudadanos, — recuperará el país su normalidad legal y constitucional.

Los días de la situación están contados.

La opinión pública siente hacia ella el más profundo repudio.

Y todo lo que no se base, hoy en día, — en estos tiempos de democracia y de cultura cívica que hemos alcanzado, — en esa misma opinión pública, no puede, en modo alguno, avanzar ni perpetuarse por mucho tiempo.

Preparémonos, pues, para presen-

ciar el derrumbe estrepitoso y definitivo de este castillo de naipes, sobre el que reposa el terrorismo usurpador y prepotente.

Cinco o Seis Negociantes...

Cuando Terra (con perdón sea dicho de la mala palabra) subió al poder, su fortuna estaba casi desmedrada, es decir, conservaba muy poco de ella. La había gastado en orgías y en alocadas especulaciones, propias de los ambiciosos y de los egoístas. Era necesario, entonces, desde el poder (véase el concepto que estos políticos degenerados tienen de la investidura que les da el pueblo), rehacer esa fortuna. ¡Cómo lograrlo? Muy fácilmente. Provocándole al país una situación de fuerza, en compañía de cuatro o cinco mercaderes más, para robar a gusto y sin control de clase alguna.

Ahora no existen ni el Consejo Nacional, ni el Parlamento, para vigilar cómo se administran los dineros públicos. El latrocinio puede hacerse así, sin ningún riesgo.

Continúen, pues, saqueando a la nación, que se acerca el momento de pedirles cuentas.

NO ENGANA A NADIE

Se ha designado la Corte Electoral por el procedimiento establecido en la ley que regía antes del vergonzoso golpe de estado. Es decir, la ha elegido la Asamblea Denigrante, que reemplaza a la Cámara de Representantes del pueblo. Pero ese procedimiento ahora no sirve.

En efecto, la elección de la Corte por la Asamblea Legislativa se explicaba, porque en ésta estaban representados todos los núcleos de la opinión pública; y eran los intereses electorales de estos núcleos, la materia sobre la cual habría de actuar aquella institución. Era como si todos los litigantes de un pleito designaran los jueces que fallarían en él.

Pero el pleito entablado ahora, el que ha de dirimirse, no es entre núcleos de opinión que están representados en la Asamblea Denigrante, no es entre blancos y colorados, riveristas, socialistas, católicos, etc., no; el pleito es entre los sostenedores de la dictadura y los enemigos de la dictadura. Esta es la verdadera cuestión, la que ha de liquidarse antes de toda otra. Esto lo saben bien el dictador y sus compinches. Tanto lo saben, que van a pretender seguramente apoyarse en la elección de Constituyente para decir que el pueblo ha aceptado esta situación y que la ratifica con su concurrencia a las urnas, si el pueblo cae en la debilidad de votar.

Ahora bien: para fallar en este pleito entre dictatoriales y demócratas, el juez, o sea la Corte elegida por la Asamblea Denigrante, resulta ser puesta exclusivamente por los dictatoriales. ¡Vaya un juez imparcial! ¡Qué Partido de hombres decentes, que no estén dispuestos a entregarse como corderos al dictador, será capaz de someterse al fallo de este juez?